



Tomar la palabra para desarrollar el compromiso profesional

Take the floor to develop professional commitment

Rosamaría Alberdi Castell

Profesora titular del Departamento de Enfermería y Fisioterapia de la Universitat de les Illes Balears (UIB).

Contacto: rosamaria.alberdi@uib.es

Fecha de recepción: 15 de abril de 2017 / Fecha de aceptación: 25 de abril de 2017

EDITORIAL

Aprovecho la oportunidad que me da la Asociación Española de Enfermería de Salud Mental, a través de este editorial, para reflexionar sobre la importancia de que los enfermeros y enfermeras estén ya “tomando la palabra”. Con esta expresión de “tomar la palabra” me estoy refiriendo al desarrollo de un doble compromiso: insertar la perspectiva enfermera en el discurso que sostiene y justifica cada nivel, cada estructura y cada decisión del sistema sanitario y participar en los diversos ámbitos de la vida pública con el objetivo de defender el derecho a la salud de las personas a las que cuidan.

Hay que recordar que en España, en los últimos cuarenta años, habíamos venido construyendo un estado de bienestar, sustentado sobre los derechos básicos a la salud, la educación y los servicios sociales. Igualmente fuimos construyendo un Sistema Nacional de Salud que ha actuado como un potente redistribuidor de la riqueza y compensador de las desigualdades sociales. Pero en medio de esa compleja, y muchas veces dificultosa, construcción nos sorprendió una crisis financiera que luego se convirtió en económica, de magnitud enorme.

Con el estallido de la crisis y, sobre todo, con la puesta en marcha de lo que se llamaron las medidas anticrisis, que, en mi opinión, sólo fueron recortes puros y duros, se pusieron en duda (y aún lo están, desafortunadamente) los valores básicos que sustentan nuestro estado de bienestar y nuestro Sistema Nacional de Salud. A partir de ese momento, las enfermeras y todo el personal sanitario estuvieron enfrentados a reaccionar ante las graves consecuencias de los recortes que, con la excusa de la crisis, se implantaron en nuestro país.

Estas circunstancias me llevaron, desde el mismo 2012, a plantear la importancia de la voz de las enfermeras, y en todo ese tiempo he hablado mucho de la necesidad de tomar la palabra en el ámbito sanitario y social para defender los derechos arrebatados al conjunto de la sociedad. Y las enfermeras y los enfermeros han sabido responder a ese reto y, efectivamente, han tomado la palabra.

Lo han hecho:

- Participando en las redes sociales, sosteniendo plataformas de cuidados como es Enfermera virtual¹ del Colegio de Enfermeras de Barcelona, que se viene desarrollando desde 2005, y que, desde el pasado mes de mayo, está ofreciendo consejos de salud en las pantallas del Metro de Barcelona.
- Construyendo blogs, webs y comunicándose a través de Twitter, haciendo opinión y difundiéndola.
- Colaborando en la formulación de leyes, como ha hecho el Colegio de Enfermería de Balears, introduciendo interesantísimas enmiendas en la Ley de igualdad de mujeres y hombres².
- Editando y promoviendo revistas abiertas, como esta, para facilitar la comunicación y el intercambio de novedades y reflexiones entre las y los profesionales.
- Haciendo de los resultados de las investigaciones, propuestas de reflexión y cambio para el sistema sanitario y para el conjunto de la sociedad. Así lo ha hecho la profesora Montserrat Gea, de la Universidad de Lleida, que fue convocada en el Parlamento Catalán para intervenir como experta (en la atención a las poblaciones vulnerables) en la Comisión que elabora la ley de universalización de la asistencia sanitaria.

Y, por supuesto, las enfermeras y los enfermeros siguen tomando la palabra en mil aspectos de la práctica clínica, en el cuidado que realizan constantemente. Puede que a algún lector, ese “tomar la palabra” del que hablo le pueda parecer algo lejano de la práctica diaria. Si es así, parece oportuno recordar un poema de Antonio Rigo³:

*¿Dónde viven las palabras no dichas?
¿En qué jardín?
¿Bajo qué piedra o árbol?
¿En qué momento de su vida
atraviesan la luz y
salen a nuestro encuentro
para sanarnos?*

Los enfermeros, con su contacto diario con las personas, son los más idóneos para poder hacer que las palabras que aún no han sido dichas, atraviesen la luz y se conviertan en cuidado sanador. Y eso es así porque las enfermeras tienen la herramienta esencial del cuidado excelente, tienen las palabras para decir lo que debe ser dicho y tienen la voz para hacerlo oír. Cuentan, pues, con todo lo necesario para tomar la palabra y desarrollar el compromiso profesional que la sociedad necesita.

Bibliografía

1. Infermera virtual. [Consultado el 15 de diciembre de 2017]. Disponible en: <http://www.infermeravirtual.com/esp>
2. Ley 11/2016, de 28 de julio, de igualdad entre mujeres y hombres. [Consultado el 15 de diciembre de 2017] Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/pdf/2016/BOE-A-2016-7994-consolidado.pdf>
3. Rigo, Antonio. Poemas de la otra orilla. Asociación Cultural In-Somnus, 2010.